

¿Por qué el 25 de Noviembre es el Día Internacional contra la Violencia de Género?

Cada 25 de noviembre, somos llamados a reflexionar sobre las diferentes formas en las que se manifiesta la violencia contra las mujeres del mundo entero, sobre sus causas, consecuencias y respuestas para acabar con dicha lacra social. La elección de la fecha se remonta al 25 de noviembre de 1960, fecha en que las hermanas Mirabal (Patria, Minerva y María Teresa) fueron asesinadas en República Dominicana por la policía secreta del dictador Rafael Trujillo. El asesinato de las hermanas conmocionó a la sociedad. Las hermanas Mirabal fueron importantes activistas en la lucha por la libertad. Su alias clandestino era Las Mariposas y, a pesar de que dos de ellas -Minerva y María Teresa- fueron víctimas de abusos sexuales y fueron encarceladas, nunca dejaron de combatir por sus ideales y por la democracia. Tras su asesinato, las Mirabal se convirtieron en un símbolo. Ellas no sólo lucharon como personas contra un régimen político, más bien representan la lucha de la mujer en una sociedad donde éstas ocupaban el último puesto y en un régimen en el cual las mujeres dejaban de ser un sujeto activo para convertirse en un objeto.

Veintiún años después, en 1981 se celebró el Primer Encuentro Feminista de Latinoamérica y del Caribe en Bogotá. En dicho encuentro se decidió que a partir de ese mismo momento el día 25 de noviembre (recordatorio del asesinato), sería el Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres. Años más tarde, en 1993, la Asamblea General de la Naciones aprobaría la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. En dicha declaración se acabó definiendo la violencia hacia la mujer como “todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluyendo las amenazas, la coerción y la prohibición arbitraria de libertad, suceda este hecho en la vida pública o en la privada. Siguiendo en esta línea la Asamblea General de las Naciones Unidas resolvió que a partir del año siguiente el 25 de noviembre sería la fecha estipulada como Día Internacional por la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

En estos días al leer las noticias no puedo dejar de pensar en María, Laura, Montse o Pilar, están en su último curso antes de dar uno de los grandes saltos de su vida, ellas van a segundo de bachillerato y tienen 17 o 18 años. Entre clases, deporte y aficiones cada fin de semana salen a divertirse y cada viernes o sábado vuelven a sus casas. Se avisan unas a otras por el grupo de whatsapp de amigas que han llegado y están ya sanas y salvas en sus hogares. No tienen miedo, pero les hemos enseñado que se tienen que cuidar y proteger. De alguna manera, han aprendido a que deben acompañarse unas a otras, mejor que no vayan solas, que no vuelvan demasiado tarde, que vistan modernas pero que sus ropas no den a entender que son chicas “fáciles”, mejor si no beben, si lo hacen que controlen sus copas no vaya a ser que alguien les eche algo y luego pueda hacerlas daño, pero lo mejor es que siempre beban con moderación, la moderación suficiente para poder defenderse. María, Laura, Montse y Pilar han interiorizado y hemos normalizado que deben estar en alerta.

Estos días, también pienso en Juan, Miguel, Pablo y Nacho. También están en segundo de bachillerato, comparten aulas con María, Laura, Montse y Pilar y al igual que ellas, sus vidas transcurren entre las clases, el deporte y los planes festivos del fin de semana. Ellos no se avisan al llegar a casa, tampoco tienen miedo en el regreso a sus hogares y si lo hay está relacionado con que les puedan robar, una pérdida de carácter material. A ellos también les damos consejos para que se cuiden, les hacemos comentarios sobre su ropa, queremos que vayan guapos, pero ni se nos pasa por la cabeza la expresión de “chico fácil”, que carece de todo sentido, queremos que no beban alcohol y si lo acaban haciendo que también sea con moderación, porque queremos que lo pasen bien, pero no tenemos miedo a que puedan ser agredidos sexualmente.

Es fundamental que en todos los niveles de sistema educativo se integre la perspectiva género en la elaboración de los currículum y la elección de los contenidos. En nuestras aulas desde infantil hasta la educación superior se encuentran chicos y chicas que tienen que aprender a relacionarse con respeto, que

deben saber valorarse, que tienen que apreciar la oportunidad de la diversidad y aprender a exigir la igualdad de derechos. Chicas y chicos que necesitan de una educación emocional que les enseñe a poner nombre a sus emociones, que les asegure una buena autoestima, que les facilite aprender la gestión pacífica de los conflictos, que les permita construir relaciones basadas en el consentimiento y en el cuidado de las personas. Tenemos que borrar de nuestras aulas la idea de “chica fácil”, debemos eliminar cualquier posibilidad de complicidad con la agresión, no hay excusa ni contexto en el que se deba justificar la violencia.

Según las investigaciones del Ministerio del Interior y del Observatorio de la violencia de género sólo se denuncian el 10% de las agresiones sexuales, vemos la punta de iceberg de las violencias que se producen contra las mujeres. Si queremos afrontar esta realidad, si nuestro interés es erradicar la violencia, como así nos lo recuerda el 25 de Noviembre, un paso previo es asumir la credibilidad de las mujeres y por tanto acabar con el mito de las denuncias falsas. María, Laura, Montse y Pilar y como ellas tantas otras, las mujeres y niñas de este país no se merecen vivir en alerta ante una posible agresión, y si las agreden no deben sentirse culpables ni responsables, no hay nada que lo justifique, no deberían ser valientes para denunciarlo y recibir justicia y reparación. Ellas como todas las mujeres de este mundo tienen derecho a una vida libre de violencia. Juan, Miguel, Pablo y Nacho y como ellos, también tantos otros, todos los hombres y niños de este país merecen aprender a compartir la vida en igualdad, a que las relaciones afectivas y sexuales tienen que ser construidas desde el consentimiento y no hay espacio para la violencia de género.

Tenemos muy claro que, cuando hablamos de violencia de género, hablamos de desigualdad. No todas las acciones que generan desigualdad entre hombres y mujeres son violencia de género. Pero sí todos los actos de violencia machista nacen de la desigualdad.

Un total de 41 mujeres han sido asesinadas por violencia de género en lo que va de año, 1073 desde que empezaron a contabilizarse en 2003. Cifras muy duras que reflejan la cruel realidad vivida en cada uno de estos casos. Por ello, os invitamos - en este Día Internacional- a recordar con emoción y afecto a todas y cada una de las mujeres víctimas, a sus hijos e hijas, tan víctimas como ellas, y a sus familias.

UN MINUTO DE SILENCIO

También queremos recordar a todas las mujeres que siguen sufriendo en silencio cualquier forma de maltrato y, especialmente, a las víctimas más vulnerables. Hoy, y todos los días del año, manifestamos nuestra condena absoluta ante la violencia de género, porque el maltratador no tiene cabida en nuestra sociedad, y trasladamos nuestro apoyo incondicional a las víctimas, ya sean mujeres o sus hijos e hijas.

¡¡¡¡NI UNA MÁS!!!!!!!

APLAUSOS